

ZEANURI

CHOZAS DEL GORBEIE (GORBEA)

ZEANURI

CHOZAS DEL GORBEIE (GORBEA)

POR

EULOGIO DE GOROSTIAGA

E

XISTEN actualmente en *Gorbeie* once chozas (=txabola), que sirven de vivienda a los pastores durante la mayor parte del año.

En el mejor de los casos el solar de la choza no pasa de 23'40 m², incluyendo en ello la superficie ocupada por las paredes. Una de las txabolas, la ocupada actualmente por los pastores Tomás de Aguirézabala, Juan de Egileor y Juan de Egiluz, tiene cabalmente ese solar, y a los pastores les parece sin duda tan grande, supera tanto las dimensiones ordinarias, que, al parecer por esa circunstancia, le dieron el pomposo nombre de *Palasioko txabolea* (=la choza del palacio).

El pastor del *Gorbeie* no puede aventurarse a construir una choza costosa, porque, por una parte, se ve precisado a edificar en terreno ajeno y, por consiguiente, ha de ser de la forma que lo consienta el propietario de aquél, que, por lo común, se opone a las construcciones de techumbre de teja, y, por otra, la no continuidad del rebaño en la misma familia, que en algunas situaciones difíciles —no raras— se ve precisada a vender el rebaño para dedicarse únicamente a labrar las tierras del caserío, o para dotar con el importe del rebaño a alguno o algunos de sus hijos,

circunstancias éstas que aconsejan prudencia y economía en hacer una construcción que luego habrá de ser abandonada. Además hay que tener presente que las grandes nevadas ejercen una acción demoledora, y por otra parte gentes mal intencionadas aprovechan la época de las nevadas, en que los pastores han bajado a lugares más abrigados, para hacer todo el daño que pueden en las chozas—algunas veces han sido destrozadas por el fuego.

LA VIDA DEL PASTOR EN GORBEIE

El pastor de *Gorbea* no lleva a su familia a la *txabola*, a diferencia, por ejemplo, de lo que sucede en Urbia; él vive en el monte desde el mes de mayo hasta el de octubre, ambos inclusive. Come dos veces al día, a las diez de la mañana y a las ocho de la tarde. En la época que dan leche las ovejas, el *talo* y la leche constituyen el sustento del pastor; en lo restante del tiempo, habas con *talo*. Todas las semanas va a su casa para cambiarse la ropa y traer diez libras de harina de maíz para hacer *talos*.

Ordinariamente los pastores no viven solos, sino que viven juntos en una misma choza dos y aun hasta tres. A pesar de que viven muy aislados del resto de la sociedad, son muy estrechas las relaciones sociales entre ellos, y es muy corriente que, después de sus labores, se junten para divertirse al son de rústicos instrumentos, siendo entre éstos los más usuales el tambor (=damboña), la dulzaina (=dultzaiñe) y el albogue (=alboka). Los que más se dan a estos solaces son principalmente los jóvenes, que suelen estar siempre en mayoría. Se ejercitan también en diversos ejercicios gimnásticos, como en el de lanzar la barra, o, en su lugar, el palo (=makile).

Entre los pastores de *Altamiñepe* (una de las estribaciones del *Gorbea*) no hay costumbre de cerrar las puertas de las chozas.

Para abastecerse de agua tienen que andar bastante, puesto que han de traerla o de la fuente llamada *Itufitxueta*, o de la llamada *Nikolagorta'ko itufie*, ambas distantes 1.500 metros de la choza más próxima.

Al declinar el mes de abril o a principios de mayo, si los tiem-

pos son benignos, se citan los pastores amigos y convienen en señalar el día en el que habrán de subir con sus rebaños al *Gorbeie*, a fin de restaurar la *txabola* de uno de ellos y poder dormir desde la primera noche bajo techado, pues ninguna de las chozas resiste del todo la acción destructora del invierno con sus nevadas y fuertes ventiscas, y es preciso echarles cuando menos nuevos tepes en gran parte del techo. Unos días más tarde llevan los cerdos (dos o más cada pastor) para aprovechar el suero (= *gatzure*).

Algunos pastores tienen por funesta la ascensión el viernes, y así procuran que no sea ese día.

Hasta el 15 de agosto próximamente ordeñan las ovejas y hacen queso. Por noviembre descienden con sus rebaños a sitios más abrigados.

Por apacentar sus rebaños en los terrenos de Ceánuri, los pastores han de pagar una peseta anual por cabeza de ganado, y 0,50 por apacentarlos en los terrenos de Alava. Los sitios poco soleados, donde tarda en secarse el rocío, no suelen ser frecuentados, por ser perjudiciales a las ovejas.

Las zorras (= *asagariek*) y las águilas (= *añanoak*) son los animales que más daño hacen entre los corderos.

LA TXABOLA

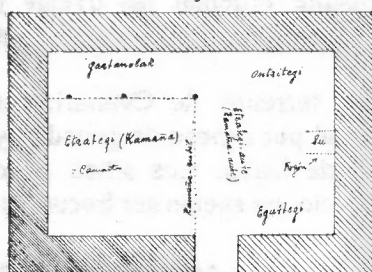
Lo primero que se nos presenta al dirigirnos a una choza es el corral (Vid. fig. 2, I.) llamado *añaspela*, que circunda la parte delantera de la choza (la de Joane no lo tiene aún por no estar terminada), cuyo fin es evitar el que entren en la choza los cerdos y otros animales. Además, este local sirve de depósito de combustible y otros objetos. Esa dependencia exterior la tienen todas las chozas del *Gorbea*, mayor o menor, de una forma u otra; pues, mientras en unas es un semicírculo, mejor o peor trazado, en otras es un cuadro o un rectángulo. Es de advertir que las chozas de *Urbia* carecen todas de ese corral o *añaspela*. Sus paredes están construídas muy rústicamente, por simple superposición de cantos de caliza sin ninguna clase de argamasa. Tienen un hueco que sirve de puerta de entrada, que unas veces es de

abrir y cerrar y otras está constituida por una depresión en la pared que el pastor salva de un pequeño salto o posando su pie sobre el borde superior de la misma.

La puerta de la choza se llama *ate* o *ataka*. Se halla abierta en uno de los costados de la choza, que, en general, es el que mira a levante. Para dejar el hueco de la puerta suele tenerse en cuenta el largo de la cama, de tal suerte que una de las jambas de la puerta vaya rozando o siguiendo la línea formada por la parte interior de la cama, línea señalada por el tronco llamado

ALTAMINPE

Fig. 1



Joane'n txabolea

«kamiña-subile» y que es, al mismo tiempo, límite inferior de la cama y el único asiento del pastor. Sentado en él, come, hace los talos, modela los quesos, departe con sus amigos; es la butaca que ofrece al alpinista que solicita hospedaje. Los marcos o las jambas y dintel de la puerta son de piedra; la hoja, muy sencilla, es de castaño o roble. Esta descansa sobre un quicio (= *ate-txori*)

de hierro, que encaja en un pequeño boche u hoyo abierto en la piedra del umbral, y por arriba el lomo de la puerta está provisto de un saliente cilíndrico, que a su vez encaja en otro agujero circular abierto en el dintel (= *ateburu*) de piedra. La puerta se cierra a llave, y el brazo del cerrojo entra en un orificio de sus dimensiones abierto a cincel en la jamba frontera. Las puertas son de escasas dimensiones, como lo puede apreciar el lector por los datos siguientes: la de la *Palasioko txabolea* tiene de alto 1,05 m., y de ancho 0,64 m.; y la «*Sakonekoa*» la tiene aún más baja. En esto constituye verdadera revolución la de *Joane*, que tiene de alto 1,32 m.

Las paredes, en las chozas clásicas sólo alcanzan una altura de 1,20 m., llegando en la nueva de «*Joane*» a alcanzar la altura de 1,50. Las paredes (= *ormek*) paralelas al caballete del tejado (= *galur*), es decir, las laterales, son más bajas.

Las paredes están hechas de piedra caliza, la única existente

por allá, y de argamasa. Para la construcción de la pared se sirve el pastor de un oficial cantero, haciendo lo demás él mismo.

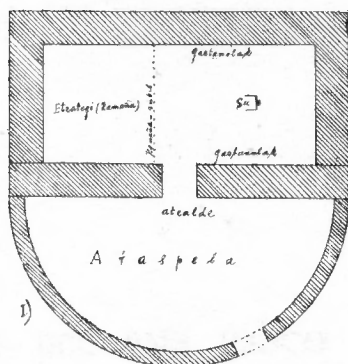
A lo largo de la choza de un extremo a otro de ella y en su parte más alta se halla el caballete (=gañur), que precisamente ha de ser el tronco de un tejo (=agin) bien desarrollado, capaz de resistir al peso que ha de cargar sobre él y a la acción de la humedad. El tejo es un material muy duradero y por otra parte abunda en el *Gorbeie*. Asentado el caballete sobre las paredes más altas de la choza, el pastor procede a colocar a ambos lados, entre el caballete y las dos paredes más bajas, y apoyándose en ellos, una serie de palos nudosos llamados *txabola sayetzak* (=costillas de la choza). Sobre éstos va la cubierta de tepes.

La distribución interior es sencillísima. A la izquierda de la entrada está el camastro al que llaman *etzategi* o *kamaña*. Ocupa todo el ancho de la choza, dejando a lo sumo un estrecho tramo destinado a los anaqueles de quesos (=gastanolak). Sirve de jergón un montón de brezos tendido sobre el suelo. Sobre los brezos se extienden sacos y bufandas.

El camastro se halla separado del resto de la choza por medio de un tronco tendido en el suelo llamado *kamiña-subil* (=tronco del camastro) y que sirve de asiento al pastor.

El hogar está situado ordinariamente entre el «*kamiña subil*» y la pared. Lo forman cuatro piedras areniscas, de las que una se coloca debajo, dos en los costados y la cuarta por detrás. Detrás del hogar hay ordinariamente un poste, que, arrancando del suelo, va a terminar en el caballete. El poste es nudoso, para que pueda sostener las ropas mojadas del pastor.

Fig. 2.—ALTAMINPE



Palasioko txagolearen egitamua (planoa)

